



## La Jornada: El Destino Final

Todos estamos en una jornada durante el largo viaje de nuestras vidas. Pero esa jornada no es el propósito principal de nuestra existencia, ni es tampoco nuestro destino final. Debemos tener suficiente sabiduría para no interpretar la jornada de nuestras vidas, como si esta fuera nuestro destino final. Hoy, a nosotros, de entre toda la gente, Dios nos ha dado el derecho de llegar al destino final máximo. Los cristianos tienen garantizado un lugar en la tierra nueva, donde Dios mismo morará junto a ellos. *Esa jornada a través de nuestras vidas no es nuestro destino final, aunque aparentemente así lo indiquen todas*



*las situaciones que afrontemos en la vida.*

(Genesis 24:21) Y el hombre estaba maravillado de ella, callando, para saber si Jehová había prosperado su viaje, o no.

A lo largo de nuestra jornada, Dios nos prosperará como lo hizo con el siervo de Abraham al encontrar a Rebeca. En cada aspecto de nuestra jornada, siempre debemos esperar la prosperidad de parte de Dios.

(1 Reyes 19:2-8) Entonces

envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. {3} Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. {4} Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres. {5} Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. {6} Entonces él miró,

# La Jornada: El Destino Final

y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse. {7} Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta. {8} Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarentadías y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

El viaje de Elías quedó grabado en la Palabra de Dios, en su jornada, él se levantó y se fue para salvar su vida porque Jezabel quería matarlo. Su viaje lo llevó a muchos lugares, pero antes de rendir su cuidado y su seguridad a Dios, él quería morir. *Muchas veces nuestras jornadas son extremadamente demandantes, extremadamente difíciles.* Pero aún así, Dios sabe que estamos en esa jornada

y toma cuidado de nosotros. Dios sabe que nuestro destino final llegará, después de cumplir nuestra jornada por la vida. ¿Cuándo rendiremos nosotros, nuestro cuidado y nuestra seguridad a Dios?

(Jonás 3:3-5) Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. {4} Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. {5} Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.

Aún contra la voluntad de Dios, Jonás mismo prolongó la jornada a la que Dios le había enviado. ¿Recuerdas el gran pez que se tragó a Jonás? Aún durante ese

tiempo Dios tomó cuidado de Jonás y también perdonó a la gente de Nínive, aunque a Jonás no le agradó mucho la decisión de Dios.

(Jonás 4:9-11) Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enojo, hasta la muerte. {10} Y dijo Jehová: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. {11} ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?

Jonás se enojó tanto porque Dios había perdonado a la gente de Nínive, que al parecer no podía deshacerse de su ira, ni parecía

# La Jornada: El Destino Final

importarle mucho todo lo que Dios hacía para convencerlo de lo contrario. Depende de cada uno de nosotros hacer que nuestra jornada sea absolutamente maravillosa, o completamentemiserable. ¿Cuándo vamos a deshacernos de nuestro enojo, y a comenzar a disfrutar las bendiciones y la presencia de Dios en nuestras vidas?

La Palabra de Dios menciona las jornadas de muchos otros grandes creyentes.

(Hechos 1:12) Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.

¡La jornada de los apóstoles a Jerusalén cambió la historia de la humanidad, el grandioso día de Pentecostés!

(Hechos 10:7-9) Ido el ángel que hablaba con Cornelio, éste

llamó a dos de sus criados, y a un devoto soldado de los que le asistían; {8} a los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo. {9} Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.

Cornelio inició su viaje hacia la eternidad, cuando envió a sus criados a Jope en busca de Pedro. Esa jornada se volvió nuestra.

(Hechos 10:9) Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.

Cuando los enviados de Cornelio vieron a Pedro, la jornada de Pedro los llevó al reino de la creencia, y a un ministerio que muchos ni siquiera pensaron que existía. ¡Los gentiles se adhirieron a la iglesia!

El ministerio de Pedro nos afectó también a nosotros hasta el día de hoy.

(Hechos 22:6) Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;

La jornada de Pablo lo llevó a Damasco, y con ello cambió el mundo para siempre. *La luz que resplandeció sobre Pablo en ese día, aún resplandece en nosotros hoy.*

(Romanos 1: 10,11) rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. {11} Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados;

La jornada de Pablo lo llevó al

# La Jornada: El Destino Final

corazón y a la vida de aquellos que creyeron. Su jornada fue prosperada por el mismo Dios que viaja con nosotros conforme a su amor y su propósito.

(Romanos 15:20-25) Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, {21} sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán. {22} Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros. {23} Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a vosotros, {24} cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros. {25}

Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos.

Pablo viajó con el solo propósito de declarar la Palabra de Dios a todo el que quisiera oírlo. Su ministerio y la grandeza de su revelación por medio de la Palabra revelada de Dios es su gran legado.

(Tito 3:12-13) Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí en Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno. {13} A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínalos con solicitud, de modo que nada les falte.

La jornada de Tito afectó profundamente la vida de los demás. El se aseguró de ello.

(Eclesiastés 3:10-11) Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. {11}

Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.

Nuestra jornada tiene límites que nunca podemos romper, Dios conoce nuestras vidas y nuestra jornada. El ha hecho de la vida algo hermoso y fácil de manejar.

*Deberíamos pasar más tiempo percibiendo y disfrutando lo bello de la vida.*

(3 Juan 1:2-6) Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. {3} Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. {4} No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan

# La Jornada: El Destino Final

en la verdad. {5} Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, {6} los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje.

Debemos fielmente ayudar a otros hermanos, y también a los extranjeros en sus jornadas por la vida. Esta es una de las claves más grandes para tener una jornada fantástica llena de salud y prosperidad. ¡Mientras ayudamos a otros en sus jornadas, nos ayudaremos también a nosotros mismos! Este es uno de los tremendos aspectos de andar en la verdad, y una de las mejores maneras de probar, vivir, y continuamente aplicar las características de agápe. Si tu ayudas a creyentes y a extranjeros en sus jornadas de una manera

piadosa, ¡VAS A ESTAR bien!

Nuestro destino final se llama “La Tierra Nueva”, la que será establecida entre los cielos nuevos.

(Isaías 66:22) Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.

Una vez creados los cielos nuevos y la nueva tierra, permanecerán para siempre delante de Dios. Nosotros, nuestra simiente, y nuestro nombre también permanecerán para siempre.

(2 Pedro 3:13) Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

*Hacemos bien en creer sus promesas y mirar hacia esos cielos nuevos y esa tierra nueva.* ¡Donde también la justicia morará para siempre!

(Revelaciones 21:1) Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Los primeros cielos y la primera tierra pasarán. Cuando veamos los cielos nuevos y la tierra nueva, el mar no existirá más.

Todos estamos en una jornada durante el largo viaje de nuestras vidas. Pero esa jornada no es el propósito principal de nuestra existencia, ni nuestro destino final. El punto final máximo de nuestro destino, es la nueva tierra establecida en los cielos nuevos. Debemos tener suficiente sabiduría para no interpretar la

# La Jornada: El Destino Final

---

jornada de nuestras vidas, como si esta fuera nuestro destino final. Hoy, a nosotros, de entre toda la gente, Dios nos ha dado el derecho de llegar al destino final máximo. Los cristianos tienen garantizado un lugar en la tierra nueva, donde Dios mismo morará junto a ellos. *Esa jornada a través de nuestras vidas no es nuestro destino final, aunque aparentemente así lo indiquen todas las situaciones que afrontemos en la vida.*

Con Mucho Amor en Cristo

Jerry D. Brown.